Acosta Danza actúa en el teatro Sauto y finaliza gira por Cuba

14/11/2019



La velada nocturna incluyó El salto de Nijinski e Impronta, ambas con coreografía de la catalana María Rovira; seguidas por Soledad, de Rafael Bonachela (premiada en la primera bienal Danza Italia) y Nosotros, de Beatriz García y Raúl Reinoso.

Estas dos últimas presentaciones en las tablas trataron sobre 'desencuentros y luminiscencias' del amor, según una nota de prensa divulgada por la agrupación.

Siguió la programación con La muerte de dos cisnes, de Yaday Ponce, a partir de piezas originales de Fokin (estilo neorromántico) y Descombey (contemporáneo) y música de Saint-Saëns.

Cerró el espectáculo con Alrededor no hay nada, de Goyo Montero, sobre poemas de Joaquín Sabina y Vinícius de Morães, cuya primera versión fue ganadora del Concurso Internacional de Coreografía CIC 2006.

La compañía estuvo representada en la emblemática sala matancera por los bailarines Javier Aguilera, Eglier Alfonso, Brian González, Arelys Hernández, Penélope Morejón, Patricia Santamarina, Patricia Torres y, como invitado, Darel José Pérez, alumno de la Academia de ese grupo.

Especialistas afirman que el colectivo, fundado en 2015 por el primer bailarín Carlos Acosta, es referencia obligada en el panorama escénico cubano por su línea contemporánea, acorde con las nuevas tendencias danzarias, sin descuidar el desarrollo técnico del ballet clásico.

Se definen a sí mismos como 'un espacio de renovación, de búsqueda e experimentación que abre puertas a los creadores del mundo, coreógrafos, músicos, diseñadores, artistas de la plástica y de los audiovisuales'.